Periódico mensual
7 de octubre
al 7 de noviembre
de 2007
Qollasuyu (Bolivia)
Año 2
Número 24

Precio Bs 3

pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios

Asamblea Constituyente MÁS que un FRACASO

El racismo de Fausto Reinaga

Una faceta poco conocida -y discutible- de quien es considerado el ideólogo del indianismo

El mercado en la economía del buen vivir

Las potencialidades del *sumaqamaña* para encarar una economía de intercambio

12 de octubre ¿una fecha para celebrar?

Un testimonio sobre cómo el sistema educativo ha deformado nuestros cerebros

Homenaje a Ramón Conde

Ha muerto uno de los precursores del indianismo militante, Pukara le rinde homenaje

Ambigüedad de la Declaración de Derechos Indígenas

Es aporte para los pueblos minoritarios y elemento de confusión donde se es mayoría

El 13 de septiembre la Asamblea general de la ONU aprobó, tras dos décadas de negociaciones, la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas.

Como toda «Declaración» de organismo internacional, corre el riesgo de quedar sólo en el papel y servir para rememorarla en algún día festivo, meditemos sino lo que sucede con la Declaración de los Derechos del Hombre.

Sin embargo, esta declaración comporta aspectos que seguramente tendrán influencia inmediata en el acontecer político de algunos países, como el de Bolivia. Podría también influir en el acontecer a largo plazo. Veamos algunos de estos aspectos.

Los artículos de esta Declaración establecen «estándares mínimos» de respeto a los pueblos indígenas en el marco del reconocimiento de la propiedad de sus tierras, cierto control de los recursos naturales en sus territorios, preservación de conocimientos tradicionales. En general, fortalece los derechos de los pueblos indígenas de mantener sus propias instituciones, culturas y tradiciones y perseguir su propio desarrollo conforme con sus necesidades y aspiraciones.

Esta Declaración es pues un apoyo importante en la lucha de los pueblos indígenas por reconquistar sus derechos. Da un punto de apoyo y es una herramienta de presión en su negociación con los poderes de Estado. En el caso boliviano sirve para consolidar y profundizar las demandas indígenas en el marco de la Asamblea Constituyente, si, hipotéticamente, ésta reiniciara sus labores.

La Declaración de Derechos que comentamos, reconoce el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas. Esto quiere decir que estos pueblos pueden decidir libremente si quieren autonomía plena, si desean hacer parte de determinado Estado o si reclaman la independencia total.

Este derecho está contemplado, pero en el marco de interpretación de que los pueblos indígenas son minorías dentro de los Estados en que existen. De esa manera la posibilidad de independencia está excluida. De otra manera no se hubiera redactado una nueva declaración, sino que se hubiera hecho extensivo el derecho a la autodeterminación que las cartas internacionales reconocen ya a los pueblos.

Si esta Declaración es aporte para los pueblos indígenas minoritarios, es también elemento confuso y ambiguo donde los pueblos indígenas son mayoritarios, como en el caso de Bolivia. Que los indígenas reclamen, por ejemplo, sus derechos sobre los recursos naturales en su territorio, significa simplemente la reivindicación plena de la gestión económica en el conjunto del actual Estado.

De esta manera esta Declaración aportará a mediano plazo –y en el contexto de países como Bolivia- más contratiempos que soluciones. Esta ambigüedad ya la vive el actual gobierno de Bolivia, para el cual los Territorios Comunitarios de Origen se aplican para las minorías indígenas selváticas, pero no para los aymaras y quechuas.

Portada: Composición en base a fotos de Los Tiempos y La Razón, de septiembre 2007.



Depósito legal 4-3-116-05

e-mail: info@periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia
www.periodicopukara.com

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Joel Armando Quispe Chura

Colaboran en este número:
Ayar Quispe
Salvador Palomino Flores
Ramiro Reynaga B.
César Zelada
Godofredo Calle Vallejos
Víctor Montoya
Pepo

Revolución o Re-Vuelta

Juan Apaza Calle

Toda ideología nace por algo. Todo movimiento, alzamiento, sublevación… brota de algún sometimiento. La dinámica no procede «de por sí», todo proceso tiene una causa: La conmoción de una necesidad nos lleva a un cambio.

La revuelta india nace del sojuzgamiento y explotación al Tawantinsuyu por parte de España, y a través ella de Europa. Las rebeliones del indio son formas controversiales para alcanzar su libertad. Sin embargo, estas rebeliones por su consecuencia y esencia se han convertido en revuelta, en una re-vuelta.

La re-vuelta india, como repetición de las rebeliones no cambia sus objetivos, es una lucha consecuente contra occidente; busca la liberación del indio y de la Madre Tierra (Pachamama) durante la conquista, en la república de los criollos y hoy bajo la colonia yanqui.

Las sublevaciones de los Katari, y Amaru, de Micaela Bastidas, Bartolina Sisa y Zárate Willka entre otros, son Re-Vueltas indias. Es por ello que Felipe Quispe, quien en esta época hace parte de esa Re-vuelta, escribe en *Tupaj Katari vive y vuelve Carajo*: «La guerra de Tupaj Karati de 1781 a 1783, no ha sido una derrota total y definitiva, sino una retirada táctica, militarmente desde la ciudad hacia nuestras comunidades; porque el gran Mallku Tupaj Katari, conocedor y sabedor de ese fenómeno, antes de ser ejecutado por cuatro caballos jineteados por los cuatro caballeros de la muerte en Qarqa Marka (pueblo de Peñas) pronunció y profetizó con estas palabras: «Volveré y seré millones». Este genial y acertado anuncio de «volver» está cumpliéndose…»

Esto indica que seguimos viviendo el tiempo del Awqa pacha (tiempos de guerra), que no es lo mismo que revolución europea. Manuel Osorio en su *Diccionario de Ciencias Jurídicas, Sociales y Políticas* afirma que el alma que caracteriza la revolución es lo popular. Como popular implica masa, la revolución europea no contempla sabiduría. Nuestra sabiduría es herencia de nuestra civilización que tiene que resurgir después de más de cinco siglo de guerra contra Occidente.

Europa con su revolución no puede liberar al indio, sólo puede conducirlo a la europeización y olvido de lo nuestro, del Qullasuyu-Tawantinsuyo. La revolución no contiene la liberación total y definitiva del indio, solamente la prolongación de su explotación y discriminación. ¿Pruebas? Tenemos a la Revolución Federal de 1899, la Revolución Nacional de 1952 y la que hoy día, en un eslogan contradictorio, llaman la Revolución Democrática Cultural.

La Re-Vuelta es instrumento de lucha, liberación y reconstitución del Qullasuyu, en esta tarea las consignas de revolución son nefastas. Hoy las violaciones simbólicas, en lenguaje de Pierre Bourdieu, abundan hoy más que nunca. Es lo que sucede con el «civismo boliviano», mediante el cual nos obligan adorar una nación que no es nuestra; entonar himnos que ilustran nuestra opresión; respetar símbolos que representan nuestras cadenas. Dice al respecto el insurgente subcomandante Marcos del EZLN: «…nos enseñaron que amor a la patria es saludar a la bandera, ponerse de pie al escuchar el himno nacional, emborracharse a discreción cuando pierde la selección de fútbol, a discreción emborracharse cuando gana la selección de fútbol…»

Las Re-vueltas indias del siglo XXI eliminarán al Estado neocolonial opresor centenario. La próxima re-vuelta es el volcán del despertar del Gigante dormido. Frente a esta re-vuelta la élite se atrinchera en Comités Cívicos y en la denominada Media Luna, desde donde pretende hacer pelear indio contra indio.

La lucha es vigente e inminente. Mientras no exista liberación nacional la re-vuelta pervivirá y será necesaria. Si para ello el indio cambia el arado por un fusil y convierte los surcos agrícolas en trinchera contra las transnacionales y el imperialismo, será porque a esa situación ha conducido la opresión de nuestro pueblo. Pero para triunfar, es necesario que el libro se convierta en fusil de re-vuelta y el cuarto de estudio en trinchera de guerra.



Para el debate:

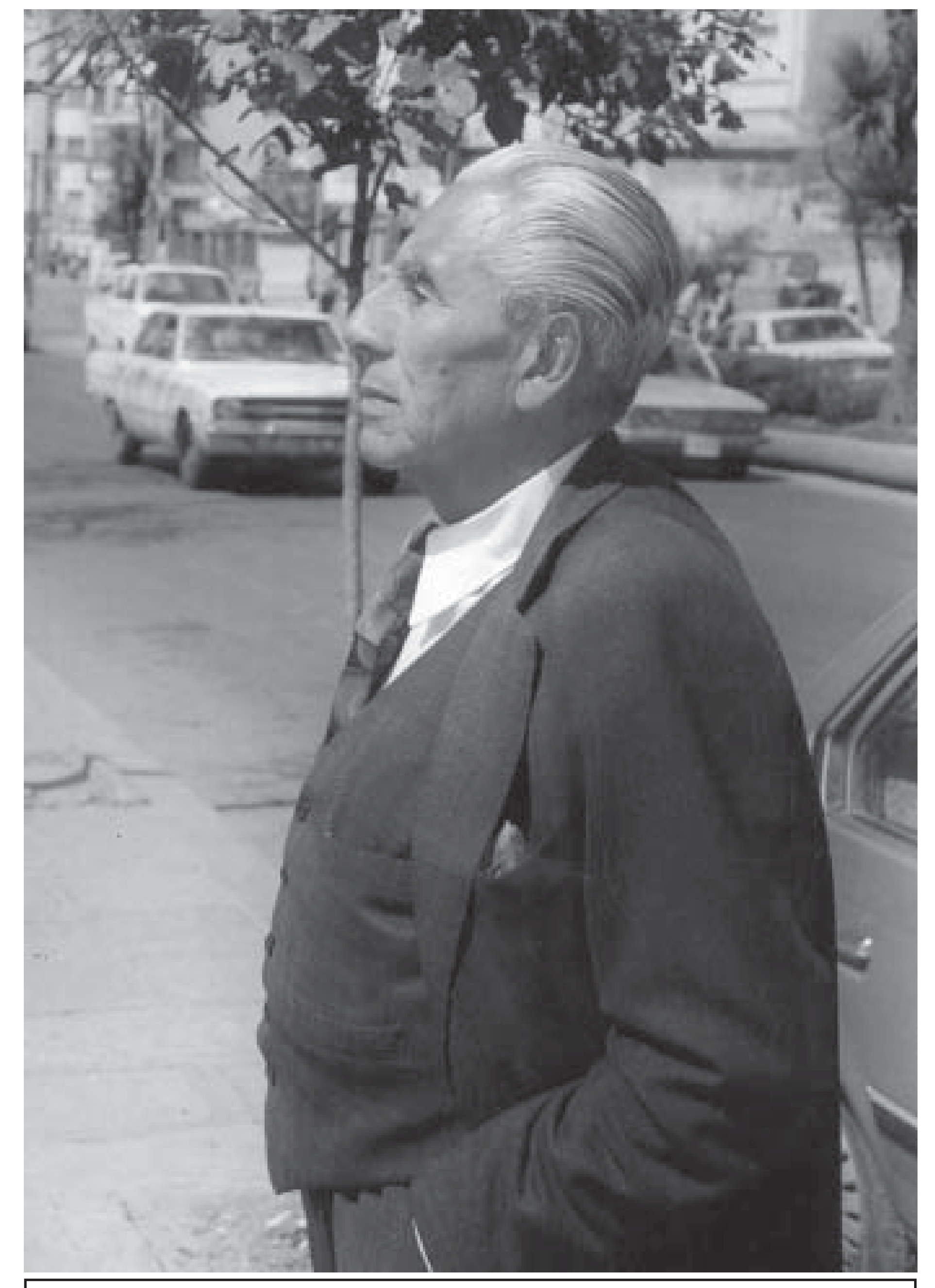
El racismo de Fausto Reinaga

Ayar Quispe

Es conocida la defensa del indio por Fausto Reinaga; es menos conocida su faceta racista contra ese mismo indio

«Reinaga, aparece hablando el mismo lenguaje de Arguedas y otros seguidores de Gobineau».

Erick M. Salas, *Análisis al pensamiento de Fausto Reinaga*



El escritor y pensador Fausto Reinaga. Su abundante producción es recién materia de un adecuado análisis.
Foto: Modesto Reynaga.

Uno que conoce superficialmente el pensamiento de José Fausto Reinaga Chavarría, lo caracterizará a él, como la única luz orientadora para el camino de la liberación de las Naciones Originarias. Como también lo tomará como la bandera de la *Revolución India* en el Qullasuyu (Bolivia). Asimismo, ponderará su herencia ideológica con el propósito de ir en contra de otras corrientes políticas, que fracturan el fortalecimiento de nuestra identidad como NACIÓN, RAZA y CULTURA.

No solamente de manera tenaz y ciega, tenemos que enaltecer, vanagloriar y encumbrar el lado positivo de Fausto Reinaga, sino hay que ir por derroteros que no han sido explorados, transitados y examinados. Vale decir, nuestro interés tiene que fijarse o centrarse principalmente en los otros puntos de vista de Reinaga: aquel que abarca la realidad del indio desde otra óptica, el que muestra ideas, palabras y sentimientos que van dirigidos en contra el indio y lo indio. Además, ello nos ayudará a demostrar de modo fehaciente, que Fausto Reinaga, tuvo una posición ideológica ambigua con respecto al indio.

El indio es un esclavo

La historia del indio es la historia del oprimido y fruto de ello han emanado la necesidad, el anhelo y la decisión de alcanzar su liberación. O sea, ha sido una historia de luchas, que quedan demostradas desde Manco Inka, pasando por Tupak Katari hasta nuestros días. Es, asimismo, una historia en que la raza blanca ha alcanzado la supremacía, convirtiéndose en opresor del indio. Es esta realidad la que han interpretado muchos intelectuales (o escritores) en los siglos pasados, muchos a favor del indio y otros en su contra. Uno de ellos ha sido Fausto Reinaga y que a diferencia de los demás, no se detiene en reclamar, exigir o defender los derechos del indio, es decir, como indianista ha empuñado la pluma como un instrumento de combate y de protesta. Pero, al indio ulteriormente logra modelarlo con el lenguaje y la manera, la reacción y sentimiento, propio de un mestizo. Se puede indicar que, la crudeza del mestizo se reflejó en la crudeza de Fausto Reinaga. Es así, que vierte la siguiente expresión (las negritas son nuestras):

«No sé si el indio o el mestizo es el peor elemento, el elemento más dañino y destructor de Bolivia; ***pero si sé, que la salvación de Bolivia está en las manos, mejor, en el cerebro del mestizo****; no porque de la noche a la mañana, el mestizo se haya convertido en un Mesías, no; sino por la simple razón de que el mestizo tiene el Poder. Ha tenido siempre el Poder… Lo que no ha tenido es pensamiento, ideología, teoría… El indio nunca ha tenido el Poder. El indio es un esclavo. Siempre ha sido esclavo»*[1]

Es innegable que en esta postura de tinte aristotélico, existe una intención malévola y disimulada en contra del indio; como también existe un rechazo a la voluntad de libertad desarrollada y siempre despierta, de los indios. Además, nos señala que el cerebro del mestizo debe en todo tiempo ejercer una poderosa influencia sobre los asuntos humanos. Quizá lo más pernicioso es que pretende relegar a los indios a una situación inferior, sometida, en la sociedad: el indio es considerado y tratado como un esclavo, que no merece tener dotes para «la salvación de Bolivia», por el simple hecho de no tener un cerebro privilegiado al igual que el mestizo. A la vez, es una forma de elogiar la inteligencia del mestizo, de aquel que supuestamente tiene el don de gobernar.

Casi de forma análoga, Gabriel René Moreno con fuertes trazos de cruda discriminación racial nos ha planteado a fines del siglo XIX, que *«el cerebro indígena y el cerebro mestizo son celularmente incapaces de concebir la libertad republicana con su altivez deliberativa y sus prestaciones de civismo»*[2]. Si comparamos uno del otro, se puede percibir manifiestamente la existencia de diferencias sustanciales con respecto a que quién es capaz de «concebir la libertad» o «salvar a Bolivia», para Reinaga será el cerebro del mestizo y para Moreno no será ni el cerebro del mestizo ni del indio, sino del blanco. No son opiniones verdaderas y respetables, pues con este tipo de prejuicio racial su fin último es no colocar al indio en estricto pie de igualdad con respecto al mestizo o al blanco, porque según Reinaga: «el indio siempre ha sido esclavo». La existencia de este tipo de apreciaciones no es

casual, pues es una demostración clara y evidente de odio racial al indio y es también un acto de defensa del grupo dominante en vez del grupo dominado, con vistas a la explotación perenne del indio y su mano de obra.

El indio es cara de piedra

Fausto Reinaga siente y piensa como un mestizo y es por ello que procede de forma independiente y contraria a lo que piensa y siente el indio. Para este propósito, ha tenido gran importancia el color de la piel y esto, con la pretensión de conseguir su desprecio racial hacia los indios. De esta manera, Reinaga al observar el rostro indio y como tuviera un rostro distinto (o cara blanca), sostiene alegremente:

«La esclavitud del indio está en su rostro, en sus ojos, en su alma postrada de rodillas». [Estos, rostros evidentemente son] rostros aymaras y qheswas, caras rudas de piedra tiahuanacota, que respiran la fetidez de la coca masticada»[3].

Con esta radical descripción, ha demostrado ser capaz de reanudar la arremetida racista en el mismo terreno donde lo abandonaron los demás; es una forma de continuar, reproducir o imitar la expresión racista de Mariano Baptista, que en el siglo XIX planteaba: *«La cara de este indio, su mirada, sus facciones, son de piedra como el granito de sus montañas… Yo lo he contemplado muchas veces, desde mi niñez, con espanto para la humanidad»*[4]. Es un prejuicio racial impregnado de odio implacable hacia el indio por parte de la casta dominante; ya que en esa época, mientras menos blanca era el color de la cara con respecto a la otra, más productivo era el suelo para la discriminación racial y esto era permitido sin sanciones por la sociedad de entonces.

Fausto Reinaga de nuevo quiere resaltar y demostrar, que por la apariencia de la cara, los indios más que indios, son individuos distintos racialmente, los cuales hagan lo que hagan, serán distintos al mestizo o al blanco. Es de esta forma que vuelve la espalda y estigmatiza al indio con las siguientes palabras:

«Una sonrisa de Sol ilumina aquella hosquedad de cara de puerco asesino, que de ordinario es la cara del aymara y del qheswa, por ejemplo»[5].

Estas afirmaciones negativas dan paso hacia una nueva expresión de encono a la cara del indio, pero ya no es porque tiene «cara de piedra», sino porque tiene «cara de puerco». En efecto, estas apreciaciones tienen fuertes matices racistas, pues a la cara del indio por su particularidad lo critica, reprueba y desestima sin límites, con el único propósito de exaltar la cara del mestizo.

El indio es mugre

La pulcritud del mestizo (o del blanco) ha sido el terreno fértil para hacer crecer libremente el discurso y la práctica racista. En otras palabras, la opinión positiva hacia el mestizo reforzó la opinión negativa hacia el indio. Así, pues, con prejuicio racial, alentado por su aversión al indio, Fausto Reinaga logra manifestar de manera abierta estas expresiones:

«El indio es mugre: mugre en la carne y en el alma; más en el alma que en su cuero de anta»[6].

A partir de aquí, se demuestra que la identificación de Reinaga con el indio es cada vez más tenue y ligera. Ya no parece buscar la dignidad y libertad para aquellos que decía llamar de su raza, sino que defiende los derechos de los mestizos, de aquellos que viven en las ciudades. Esto debido a que *«la invasión india sobre la Bolivia mestiza, no se contiene ante nada. Ni el hambre ni la sed ni el frío ni el calor, ni nada, ni nadie puede con el indio que asalta las ciudades mestizas»*[7]. Como se ve, la ciudad ha hecho que el indio aceptara sacrificios inauditos; pero tiene que aceptar el sacrificio más grande: el de ser llamado plaga. Así lo dijo Reinaga y con éstos términos:

«La invasión india, minuto tras minuto asfixia a la mínima población mestiza. Tal como están las cosas, el indio es una plaga»[8].

«El indio es una plaga». Esta expresión implica de por sí una afrenta contra el indio, pues, con ella nos quiere hacer entender de modo indirecto, que el indio es un ser humano perjudicial, pero para la ciudad. Además, con esta aseveración desacertada, nos sugiere que el proceso de migración rural-urbano es algo siniestro, nefasto y adverso para el mestizo y esto debido a que el indio trae consigo «mugre» y ella apesta o hiede. Así lo corrobora Fausto Reinaga cuando afirma:

«El mestizo, así sea blanco, negro, rubio; gringo o agringado; por sus ojos no ve, sino la mugre del indio; su nariz no huele sino la fetidez india; sus dedos no tocan sino la escama áspera y hedionda de la mano o la pezuña o enzapatada del indio»[9].

Fausto Reinaga como una persona perspicaz, logra distinguir al mestizo por su pulcritud y mide al indio con el mismo rasero. No toma en cuenta que por su pobreza, el «estilo de vida» del indio es diferente del mestizo. Se puede decir además, que con solamente detallar la mugre del indio no basta, *per se*, para manifestar cabalmente lo que es el indio. Si quería calificar adecuadamente al indio tenía que reflejar también las condiciones difíciles que pasaba el indio (o los indios) a causa de la migración. Parece que la única pretensión de Reinaga, era denigrar, mancillar y humillar al indio y de esta manera, quería inducir al mestizo a que pueda repugnar o rechazar al indio.

Asimismo, Reinaga con la actitud de rebajar y ridiculizar al indio, lo que buscaba con mayor ahínco, era poner freno y cerco a la corriente migratoria del campo a la ciudad. Por eso, divulga algunas palabras ofensivas contra este fenómeno, contra este movimiento migratorio[10]:

«Donde posa su mirada o pisa su planta, el mestizo tropieza con la india cargada de sus dos, tres, cuatro o cinco… crías. Y cada cría con su perro y su gato. La explosión demográfica de indios y perros inunda, como mazmorra; y sepulta y engulle todo, todo…»[11].

Por lo expuesto en el desarrollo de la temática, es pertinente puntualizar a manera de conclusión, que las ideas que se han expresado con mayor vehemencia en contra del indio, estaban siempre latentes en Fausto Reinaga, pero en algunas de sus obras escritas, la forma racista ha fluido libremente y se ha manifestado de una manera directa y clara; ella por supuesto, presenta una ofensa y humillación a la dignidad india que a su vez produce indignación del indio, del oprimido secularmente. Todo ello, nos ha llevado a exteriorizar de manera explícita que:

Por detrás de esa máscara india ha existido un rostro blanco. Parecer y no ser. Bajo esta forma sutil, ha contribuido a alentar e intensificar la discriminación racial contra el indio. También ha contribuido a que los mestizos se sientan orgullosos de su propia imagen y tengan una repulsa hacia el indio.

En pocas palabras, con su actitud básica y aliado del mestizo, lo que ha buscado es que los valores, ideales y objetivos del indio sean indeseables, inferiores y negativos; vale decir, mediante esta forma de censura, lo que ha querido es negar al indio y enaltecer al mestizo de forma absoluta.

Notas

1 REINAGA, Fausto. *Bolivia y la Revolución de las Fuerzas Armadas*, Bolivia: Comunidad Amáutica Mundial (CAM), 1981, p. 56.
2 Citado en Fausto Reinaga, *Tesis India*, Bolivia: Partido Indio de Bolivia (PIB), 1967, p. 33.
3 REINAGA, Fausto. *¿Qué hacer?*, Bolivia: Comunidad Amáutica Mundial (CAM), 1980, p. 56.
4 Citado en Ramiro Condarco Morales, *Zarate, El «Temible» Willka*, Bolivia: RENOVACIÓN, 1982, p. 39.
5 REINAGA, Fausto. *¿Qué hacer?*, Bolivia: Comunidad Amáutica Mundial (PIB), 1980, p. 46.
6 REINAGA, Fausto. *Bolivia y la Revolución de las Fuerzas Armadas*, Bolivia: Comunidad Amáutica Mundial (CAM), 1981, p. 55.
7 *Ibíd.*
8 *Ibíd.*
9 *Ibíd., p. 54-55.*
10 Recordemos que al igual que Reinaga, el esfuerzo ambicioso de impedir el ingreso de los indios a la ciudad, ha sido repetido en el pasado por el ex-presidente de Bolivia, Enrique Peñaranda (1940-1943); quien ha lanzado como forma de campaña en contra del indio, esta frase: *«La Paz sin indios; La Paz para gringos»* (Cfr. REINAGA, Fausto. *La Revolución India*, Bolivia: Partido Indio de Bolivia (PIB), 1969, p. 27-28)
11 REINAGA, Fausto. *Bolivia y la Revolución de las Fuerzas Armadas*, Bolivia: Comunidad Amáutica Mundial (CAM), 1981, p. 55.



Por: Pepo

El 20 de junio de 2006 el vicepresidente García Linera declaraba: «La oposición es pobre y miserable intelectualmente y tendría que reflexionar antes de hablar».

El presidente Evo Morales llevaba el contrapunto al indicar el 6 de agosto de 2007 que, «es importante que haya una oposición, quiero líderes de sectores adversarios potenciados, no debilitados, con principios ideológicos y con programas para que se fortalezcan los diferentes sectores».

Esos aires de perdonavidas son, ahora, difíciles de soportar. La oposición, «intelectualmente miserable» y «sin programa ni principios», está doblando una vez más el espinazo del gobierno. La cuestión de la capitalía terminará por incluirse de una u otra manera en la agenda de la Constituyente y el pueblo quedará otra vez con cuernos más grandes que los de un venado oriental autonómico.

Para que el pueblo no se inquiete hay que mecerlo con la canción de que es actor de una «revolución democrática cultural». Y cuando la emoción decrece, movilizar a los obstusos a que desfilen en alguna capital opositora para amedrentar a los más timoratos. Eso sí, ocultando su wiphala. Y si exageran en el amedrentamiento, reñirlos como quien regaña a su mascota por haber gruñido cuando no debía.

Pues es importante que el pánico no cunda entre los fieles. El soporte del poder no debe tambalear. Otra cosa es con los que medran con ese apoyo. Los burócratas del régimen tienen todo el derecho de alarmarse y tomar precauciones, por sí tienen que abandonar antes de tiempo sus pegas. Por ello la corrupción, pequeña y grande, se incrementa en el aparato de Estado.

Está lejos el tiempo cuando se vendía el ch'arki del Gobierno moral del Morales Evo. Prebenda, nepotismo, exacción, malversación y otras normalidades de la burocracia boliviana han vuelto a levantar cabeza. Por algo será.

Veamos un ejemplo Entre el 26 y 27 de septiembre la Policía Forestal detuvo doce camiones que trasladaban 49 mil tablares de madera preciosa de contrabando. Un implicado y cuatro sospechos, todos ellos funcionarios de la superintendencia.

Pero no lamentarse. En algo avanzamos. Ya contamos con una baja más en enfrentamientos sociales. Son 41 los muertos en esta gestión. En Arani y por disparo de fusil fal. Aún así hay intransigentes que siguen apostando a que se de el premio Nobel de la Paz a Evo Morales.



La base de la vida comunitaria:

Instituciones de reciprocidad en el mundo andino

Salvador Palomino Flores*

Dentro de las culturas andinas, la institución de la RECIPROCIDAD es el fundamento principal para el carácter *colectivo y comunitario* de las sociedades indígenas, de hecho colectiviza los contactos humanos, propicia la redistribución de los bienes, evita la acumulación de valores en pocas manos, provee recursos al que necesita, y crea justicia al incentivar, como comportamiento, las actitudes de *«devolver por igual lo que se ha recibido»* o *«recibir como devolución lo que se ha dado»*.

También se hace *Reciprocidad* con el entorno sagrado cuando se hacen ritos y ceremonias en agradecimiento a las fuerzas mayores y a los seres divinos. Nuestra relación recíproca con los APU**,** ACHACHILA o WAMANI (montañas sagradas), con entrega de nuestras propias energías mediante ofrendas, nos aseguran el incremento y abundancia de nuestros animales; pues, en nuestro pensar, son las montañas los dueños verdaderos de los animales domésticos y salvajes. Igual, cuando sembramos la tierra pedimos permiso y rogamos a la PACHA MAMA (Madre Tierra) que nos de los granos y todo alimento vegetal en abundancia. Y ellos, con regocijos y alegría, nos lo brindan si las ofrendas han sido a su entera satisfacción.

En los tiempos antiguos y en la actualidad, son tres las instituciones fundamentales de *reciprocidad:*

1. Ayni: Es la institución primaria de ayuda mutua dentro de las comunidades, se realiza al interior del AYLLU como familia. *Ayllu* es el nombre de la familia nuclear y extensa y es, además, nombre del grupo social que es base de las organizaciones mayores como la Comunidad, o del Estado en los tiempos del TAWANTINSUYU.

Todos los actos trascendentes o principales de una familia: construir una casa, marcar el ganado, cultivar y cosechar en los terrenos; casos sociales como matrimonios o fortuitos como defunciones, etc., son tomados en cuenta y observados por los parientes y amigos, pues inevitablemente tendrán que participar en ellos por fuerza moral y costumbres. En el amanecer del día anterior al acontecimiento, la familia festejante visita, casa por casa, a los familiares y amigos, realizando el YUYACHIKUY («hacer recordar» e invitar), lo hacen ofreciéndoles algunas copas de licor y puñados de la sagrada hoja de la COCA. En el día del trabajo, llegan los familiares y amigos con sus herramientas, las mujeres con porciones de alimentos, con sus instrumentos los músicos, hasta grupos de canto y de danza, y los YATIRI o MISAYUQ con sus implementos para la ceremonia sagrada en honor a la *Pacha Mama* y los *Wamani*, en agradecimiento, siempre, por los beneficios recibidos. Los dueños de casa los reciben con suficientes alimentos y bebidas, los que se consumen en medio del jolgorio antes del inicio del trabajo acordado. En algunas partes se trabajan cantando, en otras al son de música y cantos. Los dueños de casa observan minuciosamente quienes han venido, qué han traído y cómo han procedido en todo el trabajo del día, pues, llegado el momento, ellos también tendrán que proceder igual en casa y trabajos de los hoy visitantes, como retorno de lo recibido.

El *Ayni* es, pues, una reunión familiar, colectiva, una ceremonia de agradecimiento a nuestras fuerzas espirituales mayores y es, también, fiesta, alegría, que consolidan y reafirman el carácter colectivo y comunitario de la organización comunal indígena.

2. Minka: En las actuales comunidades indígenas existen tierras, bienes o animales como propiedad particular/familiar, donde se expresan mayores y menores riquezas a causa de la introducción de la propiedad privada y los sistemas de compra y venta que hacen que surjan «los más ricos» y los desposeídos. Sin embargo, en compensación a esta afrenta «moderna» que nos resquebraja, también existen los bienes colectivos comunales: Tierras de sembradío y de pastos, recursos como ríos, montañas, lagos (con peces y aves silvestres), árboles, arbustos, o los caminos, las calles y las plazas, como los templos o lugares sagrados, todos como un bien común. La *Minka* se caracteriza por ser trabajos o acciones a favor de la preservación de los bienes comunales y para los cultivos o cría de ganado como bien comunal. El pensamiento para el ejercicio de la *Minka* es: *«Si puedo beneficiarme con los bienes colectivos, pues, debo entregar mi fuerza de trabajo, en reciprocidad, para cuidarlos y reproducirlos»*.

Los organizadores son los WARAYUQ o Autoridades comunales, ellos los convocan mediante asambleas generales en la plaza pública, y allí determinan la tarea a realizar, el lugar y el día. Las mismas autoridades, con fondos comunales, se encargarán de proveer los alimentos, además de distribuir coca, cigarrillos y licor en ciertos momentos del trabajo. Igual que para el *Ayni*, los ritos, las ceremonias, la música, el canto y el baile también están presentes.

A la *Minka* sólo están obligados asistir los que ostentan la calidad de *comunero*, uno por familia; las viudas asisten ellas mismas o sus representantes contratados, a falta del marido. Cada comunidad tiene su forma de conferir la calidad de comunero a los jóvenes que van llegando a la mayoría de edad. En algunas comunidades el joven tiene que cumplir con el cargo de *alguacil*, un cargo de autoridad política de primer grado, por un año; entonces, recién pasa de la calidad de WAYNA o MAQTA**,** *joven*, a la calidad de TAYTALLA, *señor* Comunero. Aquí no se tiene en cuenta la edad cronológica, pues personas que nunca han hecho el cargo de *alguacil*, por razones de viaje por ejemplo, seguirán siendo *wayna* o *maqta* aunque tengan 50 años y no participarán en los trabajos comunales de la *Minka*, salvo hasta cumplir con los requisitos, aunque ya viejos, si es que desean incorporarse con derechos y deberes al seno de la Comunidad.

3. Mita: Era la obligación de los *Ayllu* (como grupo social) aportar con fuerzas de trabajo para la construcción, el cuidado o sembrado de los bienes nacionales administrados por el estado. En la época del TAWANTINSUYU (nuestro Estado mayor cuya capital fue el Cusco) se construyeron caminos, puentes, se tenía que explotar las minas, cuidar los animales designados al Sol y al INKA (gobernante), sembrar tierras estatales, construir las WAKA (Templos Sagrados), etc., todo en forma de trabajo colectivo por los miembros de los *Ayllu*.

En todos estos actos se hacían infinidad de ceremonias sagradas, solemnes fiestas con suficientes comidas y bebidas (en aquellos tiempos se tomaba la AQA, una cerveza de maíz) proporcionados por la administración estatal. Todos estos bienes nacionales, aparte de servir para la manutención de los gobernantes en ejercicio y para los oficios rituales y ceremoniales, eran dispuestos en su mayoría para los usos y el consumo del pueblo. Se sabe, por ejemplo, que en los caminos, que eran como una red por todo el territorio nacional, a cada 33 kilómetros había un TAMPU (almacén de recursos alimenticios), allí los viajeros podían descanzar y alimentarse y, mayormente, los alimentos servían como prevención para los tiempos de las catástrofes naturales. Cuando llegaron los españoles mal utilizaron los *tampu* y convirtieron a la institución de la *mita* a una forma de explotación del ser humano, pues retomando este sistema vieron que podían contar con la mano de obra gratuita de los indios. Era tal la cantidad de alimentos almacenados en los *tampu* que sirvió a los españoles, por 12 años, dedicarse sólo a la explotación de las minas, sin cultivar nada en todo ese tiempo. Y, claro, luego vino la hambruna, pues los terrenos de cultivo se habían vuelto eriazos y las semillas se habían perdido, etc.

La MITA ya no se practica porque los pueblos indios ya no somos Estado, somos pueblos y naciones sin Estado, estamos inmersos dentro de las Neo-Naciones, Estados de corte occidental. Pero el AYNI y la MINKA están plenamente vigentes dentro de nuestras comunidades y nuestros *Ayllu*, aunque luchando constantemente contra las formas individualizantes y monetaristas del sistema capitalista.

---

* Antropólogo quechua nacido en el actual Perú, hoy reside en Dinamarca. El presente artículo trata de las instituciones vigentes en la región de Ayacucho, Perú, en esencia similares a las que existen en las regiones aymaras y quechuas de la actual Bolivia.

¿Qué hacer?

Causas y razones del fracaso de la Asamblea Constituyente

Ramiro Reynaga

El fracaso de esta Asamblea Constituyente no perjudicará, sino más bien ayudará la causa de la nación originaria

El ministro más preparado del actual gobierno fue sin duda Andrés Solís Rada. Al renunciar a la cartera de hidrocarburos dijo que todo estaba preparado, diseñado para fracasar. Sucede lo mismo con la Asamblea Constituyente.

Antes de las elecciones el actual vicepresidente me dijo un 12 de octubre después del programa «Abriendo la Olla» de Radio Continental: «Maestro, me he formado con tu libro en México». Cuando vi canales de televisión, periódicos a su servicio, pensé: ¿se habrá deformado o formado? Porque todos saben quienes son los dueños de la fuerza mediática. En una conferencia, en la iglesia de San Pedro dijo que la Asamblea Constituyente era una conquista del pueblo. Eso no es verdad.

El objetivo fue más bien hacer abortar la insurgencia de los pueblos, sobre todo del amanecer del Pachakuti de los indios (*in Deus*), insultados actualmente con el adjetivo de «indígenas», la palabra más colonialista del diccionario político.

La Asamblea Constituyente reunida en Sucre se ha aplazado en forma rotunda. Debía durar un año, no pudo cumplir su cometido, redactar y aprobar una nueva Constitución Política del Estado. Ha prolongado su funcionamiento en forma ya inconstitucional y cada día es más improbable que cumpla los objetivos para los cuales ha sido creada. Porque está diseñada para fracasar. El imperio gringo sabe lo que hace en materia de control colonial.

De sortear los obstáculos de los 2/3, de la capitalía, posiblemente de un referéndum, se convertirá en una lucha por palabras: democracia, libertad, justicia, vocablos cada día más huecos. La redacción y aprobación de una nueva constitución no será ninguna victoria para el pueblo en general y mucho menos para la Nación andina originaria.

La sabiduría del pueblo repite: «El papel aguanta todo». Los policías tras torturarme en México repetían: «Las mujeres y las constituciones han nacido para ser violadas».

El primer artículo de la constitución vigente establece: «Bolivia, libre, independiente, soberana, multiétnica y pluricultural…» ¿Cuán lejos más se puede ir en la defensa de las naciones milenarias originarias y originales? No mucho.

El siguiente paso lógico es solamente uno: Decretar el fenecimiento del Estado colonial boliviano y la reinauguración del Qollasuyu milenario. Esto no lo hará nunca el actual gobierno manchado de bolivianismo.

En política los errores demasiado enormes se convierten en imbecilidades. La principal de ellas es pregonar una «Bolivia para todos». Imposible servir al mismo tiempo a Dios, al Tawa Inti Suyu y al diablo, a Occidente. Imposible meter en una misma bolsa a masacradores, explotadores, discriminadores junto a masacrados, explotados discriminados.

Otra imbecilidad es intentar una reforma agraria mediante el «consenso», mediante el «diálogo». Quienes acapararon cientos de miles de hectáreas sin pagar un centavo, ¿podrán llegar a un acuerdo con los despojados? Quienquiera lo crea posible es un retrasado mental o un hipócrita consumado.

«Revolución democrática», «pacífica», es otra sandez. Ambos términos se excluyen uno a otro. Es como decir un frío caliente, un petizo alto, un bueno malo. La Historia es el mejor libro. La experiencia de siglos enseña. Jamás ha habido cambios sociales sin sangre, como no hay partos ni operaciones quirúrgicas sin sangre.

A la oligarquía extranjera dueña del oriente boliviano no se la busca para dialogar ni consensuar. Se le corta la cabeza de un tajo. Ella se esconde bajo los nombres equívocos de Nación Camba (ésta todavía no ha hablado), «Media Luna». Las logias que la van potenciando tienen sin duda asesoramiento extranjero porque cada paso que dan es un avance, al contrario del gobierno masista, artista de la conciliación y del retroceso.



AVISO NECROLOGICO
En sucre y asfixiados por los partidos politicos MAS, PODEMOS, UN y otros asimilados y por los sectores autonomos tras una corta y esperanzadora vida ha dejado de existir la joven ASAMBLEA CONSTITUYENTE
Q.E.P.D.
El pueblo movilizado que expulsó a goni sin la direccion de ningún caudillo, las mujeres de EL ALTO, las mujeres creando,los movimientos sociales no cooptados por el MAS, las 1.877 personas de la circunscipcion 7 que votaron por EVO, anunciamos que no habrá misa que nos reconforte ni ofrenda floral que minimice nuestro empute.
Cartel en el frontis de la sede del grupo Mujeres Creando, La Paz

Para oídos castos y puros, acostumbrados a escuchar hipocresías, estas palabras serán demasiado francas, brutales. Nunca he sido diplomático ni político. El Comité Central del Partido Comunista de Bolivia, cuando militaba en su juventud (obviamente antes de abrir los ojos), me decía: «Ramiro, en lugar de cerebro tienes una pistola». Pues yo quería que el partido hiciera la Revolución, no solamente hablara de ella.

Los políticos nunca han producido, en ninguna parte del mundo, cambios sociales profundos. Solamente los guerreros lo han logrado. Cuando su meta es clara, y piensan con su propio cerebro, los pasos hacia ella son claros.

Los extremos se tocan en política. La oligarquía extranjera, dueña del oriente boliviano, busca el fracaso de la Asamblea Constituyente, con el fin de mantener intocados sus privilegios coloniales y colonialistas. Nuestra Nación originaria milenaria no está representada en tal asamblea. Su fracaso no le perjudicará, le ayudará, así no será más distraída y confundida. De esta manera la juventud andina cambiará de rumbo y apuntará su accionar hacia la única meta realmente liberadora: Pueblo Indio – Estado Indio. Nación Aymarakhiswaraní – Gobierno Aymarakhiswaraní.

O se lucha por la liberación anticolonial de los pueblos, sobre todo originaria, mayoritaria, milenaria. O se defiende el colonialismo extra continental. No hay un tercer camino.

Seguramente estas palabras provocarán reacciones adversas. Imposible atacar a la opresión sin pagar el precio. Estoy acostumbrado. Jamás el enemigo de mi pueblo moreno me ha atacado directamente. Siempre lo ha hecho a través de sus pongos.

---

wankareynaga@hotmail.com



La Asamblea Constituyente como tribuna contrarrevolucionaria

César Zelada*

La Asamblea Constituyente, producto de la conciliación, se convierte en una tribuna de la contrarrevolución

Tanto las leyes de nacionalización como de revolución agraria son un paso adelante, pero plenamente insuficientes si se quiere derrotar a la derecha. Estas leyes democráticas que plantean un mejor reparto de la explotación del gas y la expropiación de las «tierras improductivas» asustan a la oligarquía por la propia dinámica social intrínseca que conlleva al cuestionamiento de la «sacrosanta» propiedad privada de los medios de producción.

No obstante, estas medidas progresistas (e insuficientes), se han visto muy limitadas por la conciliación que hizo la administración Morales con la derecha respecto a la Ley de Convocatoria para la Asamblea Constituyente (AC).

Esta ley, en vez de profundizar las reformas nacionalistas del gobierno, ha servido como una tribuna política al servicio de la contrarrevolución.

Así se entiende que después de más de un año no sólo no existe ningún artículo de la nueva constitución aprobado (todo ha quedado en las comisiones) sino que la derecha ha recuperado espacio político nacional. En las elecciones del 2005 los partidos tradicionales casi desaparecieron. Ahora, sirviéndose de la Ley, y camuflados en la organización Poder Democrático y Social (PODEMOS) de Tuto Quiroga (el niño mimado de Harvard), tienen una importante presencia en la AC contando con 60 asambleístas.

Si a esto sumamos las demás fuerzas políticas de derecha como Movimiento Nacionalista Revolucionario (en sus 3 vertientes MNR-8, MNR-A3, MNR-FRI), el Movimiento Bolivia Libre (MBL), Unidad Nacional (UN), Movimiento de Izquierda Revolucionaria-Nueva Mayoría (MIR-NM), Alianza Social (AS), Autonomías para Bolivia (APB), Alianza Andrés Ibáñez (AAI), Concertación Nacional (CN), estamos hablando de 108 constituyentes de derecha.

Esta correlación de fuerzas en la AC, fortaleció políticamente a la derecha. Esta fue la razón que permitió que gobierno y oposición llegaran a un acuerdo para que algunas leyes sean aprobadas bajo el mecanismo de los 2/3.

Esta cuestión, aunada a la reciente declaración del mandatario boliviano de colocar en la nueva constitución la reelección presidencial, pone a la derecha con los pelos de punta. Temen que si la AC concluye bajo estos preceptos, el líder indígena podrá reelegirse por un nuevo mandato, tiempo que le permitiría consolidar una dirección organizada de masas como lo viene haciendo Hugo Chávez en Venezuela.

La oligarquía boliviana se ve en el espejo de sus hermanos de clase venezolanos (muy golpeados después de su derrota electoral presidencial donde Chávez logró el 64% de los votos), y están alarmados. Como en todo proceso revolucionario, están desesperados. Pero ahora se sienten mas fuertes que en diciembre del 2005, cuando estaban desmoralizados porque el pueblo les dio la espalda.

Después de las elecciones para la AC, la derecha recuperó una fuerza política que creía perdida.

Perspectivas

«...Lo más probable es que, entre dimes y diretes, oficialismo y oposición lleguen a un acuerdo. Pero este pacto será débil por los diferentes intereses que tienen ambos. Mientras que los primeros, presionados por las bases, quieren llevar a cabo ciertas reformas como la distribución de las tierras improductivas (que afectan los intereses de algunas familias terratenientes cruceñas), los segundos luchan para frenar la reforma agraria. En el fondo este es el problema de los 2/3 y la autonomía...», dijimos en un artículo anterior y el desenvolvimiento de los acontecimientos han confirmado este análisis.

Los 2/3 para aprobar las leyes de la nueva constitución burguesa es la razón de fondo de la actual crisis política. La contrarrevolución está utilizando la cuestión de la capitalidad para Sucre como una táctica de presión sobre el gobierno evista para llegar a un consenso.

¿Qué sigue ahora? Lo más probable es que gobierno y derecha lleguen a algún tipo de acuerdo. Alex Contreras, vocero presidencial, y algunos parlamentarios del MAS, han aceptado la discusión alrededor de la capitalidad para Sucre, la que puede ir hacia un referéndum nacional para su aprobación.

La situación política boliviana es muy delicada. Si el gobierno cede en la cuestión de la capitalidad, la derecha se va a fortalecer más. Y sino cede, la derecha puede seguir con el boicot para desprestigiarlo.

Por ahora, la contrarrevolución no puede dar un golpe de Estado, el que sería repudiado por las masas trabajadoras. Difícilmente, un gobierno militar (o cívico-militar de derecha) tendría el apoyo de algún gobierno en la región sudamericana. La correlación de fuerzas es a favor de la revolución social encarnada ahora en el nacionalismo democrático. Las declaraciones de Hugo Chávez, amenazando con apoyar militarmente a Bolivia, si la oligarquía saca a Evo Morales del gobierno, atemorizan a la contrarrevolución.

Por lo mismo, lo más probable es que en los próximos días, la contrarrevolución (dividida entre radicales y moderados), impulse un acuerdo con el gobierno. Ellos saben que todavía no tienen la fuerza necesaria para imponerse unilateralmente.

El acuerdo consistiría en que el MAS garantice los 2/3 para aprobar la ley de reforma agraria y la no reelección presidencial (aunque esto es secundario), comprometiéndose ellos a sacar el tema de la capitalidad de la agenda política nacional.

Si esto sucediera, la nueva constitución no cambiaría ni un ápice. Ni siquiera el 15% del que hablaba el vicepresidente García Linera. Una constitución de estas características no resolvería ninguno de los problemas fundamentales de la sociedad boliviana, como el problema de la tierra. Las masas se sentirían estafadas (aunque tampoco le tienen mucha expectativa). Y difícilmente, Evo Morales podría ganar las próximas elecciones.

De no ceder el gobierno en el tema de la tierra, los conflictos sociales se seguirán expresando a través de la AC de modo más explosivo y dramático. Incluso, por la presión de sus bases, la administración masista puede tirar el tablero con respecto a la AC.

Si la derecha, al no poder negociar con el MAS, decide abandonar la AC, pues, las masas podrían intervenir directamente. Algunas organizaciones sociales campesinas y sociales (CSUTCB, COR, etc.), han convocado a constituir Comités en Defensa de la Constituyente (CDC) y del gobierno indígena.

* Extractado y condensado de la revista electrónica *El Militante del FIS, Fuerza de Izquierda Socialista*: http://peru.elmilitante.org/index.asp?id=muestra&id_art=1029

Sobre el *sumaqamaña*:

El mercado en la economía del buen vivir

Godolfredo Calle Vallejos*

Las leyes económicas del ayllu hacen que el mercado del mundo andino sea antihegemónico y antimonetarista



La solidaridad es una característica de la economía andina. En el intercambio y mercado en que participan originarios, también se expresa ese valor andino.
Ilustración extractada de http://www.forociudadano.cl/articles/economia_solidaria.htm

Una frase dice «vender y comprar cosas con un buen cariño y sentimiento» (*taqi chuyma*). En tanto que los sujetos venden o compran cosas con cierta duda (*payachasisna o partichuyma*) siempre hay la tristeza. Es una norma que circula en las practicas de intercambio económico.

Una abuela decía «no hay que mentirse, sino hay que decir la verdad de las cosas» (*janiw k'arisiñati, chiqaw saña*). Mientras se mienta y engañe a la gente seguirás o llegarás a ser pobre. Estas frases son normas incorporadas en el espíritu de las personas, y sin ellas (proverbios), la lógica del intercambio se mueve y se desplaza en las maneras instrumentales de interacción o una cosificación de los hechos y actos.

Janiw munap'uqañati... dice un proverbio aymara, «no hay que ser querendona y acaparador». Aquel que es así (*munap'uqa*) siempre será pobre. Esta es una norma convencional que no permite hacer cosas prohibidas o no permitidas. Otra frase dice: *jaqi masisarux khuyarpayañaw*: hay que ayudarse entre las personas, norma que permite producir y reproducir la solidaridad y reciprocidad. El acto de ayuda (*khuyarpayaña*) permite ejercer la complementariedad, pero en la diversidad y en un todo.

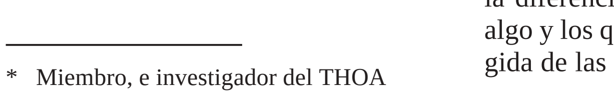
La pobreza resulta del odio y de los actos de odiar, «...los mayores (*jach'a tata y mama, awichas y achachilas*) siempre me decían que nunca se odia al prójimo, así como oí decir que nunca se hace y hay que hacer llorar a la gente». La pobreza no siempre es resultado de la opresión de un pueblo a otro, sino que un pueblo mismo busca su pobreza y depredación. En otras palabras, la pobreza no siempre nace de la importación y de exportación de cosas, sino que la nacionalidad o país que ejerce el acto de odio puede ser pobre en la historia futura. Además, la pobreza es resultado de la dependencia y de la independencia. Por ende la práctica de la economía liberal y del conservadurismo es antagónica a las maneras de hacer la economía del buen vivir, ya que este se rige en las normas convencionales de la diversidad (*ayni*, etc.), que regulan los hechos de la economía del mercado.

En un país de diversidad de economías se ha creado la falsa idea: «somos un país pobre (situación de pobreza)». La idea de pobreza como creación desde la diferencia entre quienes carecen de algo y los que no, la pobreza como surgida de las ideas de lo mejor y lo peor. «Somos un país exportador de materias primas (petróleo, minerales, madera, etc.)», así dice un sujeto que habita en las nubes y cumbres, aunque los otros dirán que eso es hacer reciprocidad. Otros dirán que «no existe el espíritu de dar el valor agregado a la materia prima». Nuestro país parece ser solidario con los otros, pero hay que preguntarse ¿los países del mundo fueron solidarios con el nuestro? La economía de exportación e importación (práctica de micro y macro economía) se funda en la concepción que todas las sociedades ejercen la práctica de importación y exportación, lo que no significa la practica de la interdependencia.

Una característica de la economía boliviana es la co-existencia de la economía de desarrollo industrial y la denominada «tradicional». Se considera la economía tradicional como de subsistencia, y la otra como moderna y del mundo de la globalización. Estas dos formas económicas se trenzan al parecer, constituyendo el capital nacional de nuestro país y un hecho de la diversidad de la economía (las economías que componen lo tradicional son tan diverso, y lo industrial también pretende ser). Las formas de hacer la artesanía y crianza (agropecuaria, tejidos, construcciones, etc) «tradicional» se considera en ojos liberales como economías que carecen de mejoranza y progreso; otros las denominan economías de autosuficiencia. Pero, esa trenza de la diversidad de las economías es el cimiento, que sostiene un país (Bolivia), es una economía que no depende de las determinaciones del mercado (oferta y demanda), y es el pilar del capital nacional. Por ende, la coexistencia de la economía de desarrollo industrial y tradicional no tiene la posibilidad de la dependencia ni independencia, sino criar el bien vivir.

La economía industrial presenta escaso desarrollo productivo y carece de diversificación y calidad. La degradación del medio ambiente es consecuencia de la economía industrial. La agroindustria parece sujetarse a las determinaciones y demandas del mercado del precio y del consumo (castaña, soya, etc.). La minería e hidrocarburos también dependen de las determinaciones del mercado. La economía de desarrollo industrial está sujeta a la dependencia, del consumo (oferta y demanda). En la historia pasada se había elaborado un discurso, que nuestro país es de tercer o cuarto mundo, un país subdesarrollado. Se creía que la deuda externa era generadora de la pobreza, o que la importación de los bienes de consumo de insumos ponían en crisis el bien vivir de las nacionalidades. La práctica de la exportación es un hecho que produce y reproduce la dependencia, la práctica de exportación tiene riesgos en tanto que circula el mundo de la moneda en la vida de las nacionalidades y países.

Es posible pensar que la mayor importación o la deuda externa provoca la fuga del capital nacional en términos de circulación del dinero, tal vez, por esa situación se nos consideran países subdesarrollados o como dicen algunos: atrasados y en desarrollo. Es cierto que la economía industrial presenta poca diversificación y calidad, pero es dependiente a las determinaciones del mercado en donde circula el dinero, y la importación de los bienes de consumo como una de las formas que provoca la crisis del capital nacional. El capital nacional se desplaza entre importación y exportación. La importación como solidaridad y la exportación también, pero a veces tiene lógicas de opresión y resistencia en tanto que los países luchan por po-



* Miembro, e investigador del THOA



tenciar, asegurar y resistir o conservar los capitales, de modo que el dinero a veces camina como el aire y viento, y este viento a veces es manipulado ya que se desvían las direcciones, el viento queriendo cruzar por un río se hace llevar con el agua.

El mercado tiene una existencia histórica, y la praxis del mercado nace con el ser humano. El mercado no sólo es la praxis de la importación y exportación de cosas que hacen los humanos, sino también es el centro de la funcionalidad del intercambio que se funda en normas y concepciones. La praxis del mercado que hacían los *ayllus* (sociedades o nacionalidades de Los Andes) fue aplicar la importación y exportación. Por eso se desplazaban por diversos espacios ecológicos (*jalsu jalanta, amsta aynacha, quta qhirwa y yunkasa*). La economía de la *aynuqa* y *saraqa* es una forma de hacer la importación y exportación en lo interno, la praxis de *chhalaqa* de interregionalidades y la forma del «*qhatu*» como centro de funcionalidad interna del mercado. La praxis del mercado es un doble hilo que conecta y vincula sociedades y puede ser denominada como una economía de la complementariedad, distinta a la interdependencia.

La praxis del mercado se traduce en la importación y exportación de «cosas» que hacen los *ayllus*, el intercambio no es sólo proveer y proveerse de cosas alimenticias, medicinales o farmacopeas, sino también diversificar el consumo en la alimentación y conservar la seguridad de la salud, bienes de consumo de insumos, etc. Los *ayllus* no sólo elaboraron prácticas de importación y exportación en lo interno, sino con otras sociedades y nacionalidades del mundo. Es una práctica de mercado sin la intervención de la moneda (dinero), donde no predomina la competencia, hegemonía y monopolio. La gran diferencia de la economía de los *ayllus* con las otras del mundo reside en las maneras de hacer el mercado sin la intervención de la moneda. Claro que en ambas existen lógicas de intercambio, la importación y la exportación de «cosas», pero se distinguen a partir de las normas y concepciones que rigen estas maneras de hacer las economías.

En el mercado con la intervención de la moneda, las sociedades, nacionalidades o países parecen luchar por los capitales o divisas. La lucha es para no permitir la fuga del capital, la lucha es para capturar capitales. El libre mercado y la competencia con la intervención del dinero abre una guerra por los capitales. Por eso las nacionalidades o países andan buscando mercados dónde vender, una lucha para no entrar en el tren de la pobreza; escapar de la pobreza parece generar la lucha del capital, pero en tanto que interviene la moneda. La práctica de la economía del mercado con la intervención de la moneda es una construcción para el bien y para el mal, pero es erróneo hablar dentro de ella del crecimiento de la economía o de las economías activas o pasivas. Sin embargo, la praxis de hegemonía y monopolio tiene una relación con la fuga y captura del capital, la lógica de hacer el contrabando es también un hecho que tienen que ver con la fuga y captura del capital.

El contrabando está relacionado estrechamente con la captura y fuga del capital; es decir, la moneda circula en las importaciones y exportaciones del contrabando. La importación y la exportación en la lógica de vida de los *ayllus* es una forma de complementariedad, porque no funciona la circulación del dinero. Estas dos formas de importación y exportación no son compatibles, pero tienen funcionalidad complementaria en un país de diversidad de nacionalidades. La funcionalidad complementaria de hacer el mercado sin intervención de moneda y con moneda es un hecho antagónico a la homogeneidad de la economía, la co-existencia del desarrollo de la economía industrial y de la (denominada) tradicional se convierte en una de las economías de la «piedra» (*qala*), perennidad antagónica a la forma globalizante de homogeneidad de la economía.

Las maneras de hacer el mercado entre las economías de desarrollo industrial y tradicional es una praxis de la diversidad, praxis que se rigen en ciertas normas. *Taqi chuymaw alt'asinas alxasiñas* (con un buen cariño y sentimiento se vende y se compra), es un proverbio que circula en la praxis del mercado. El *qhathu* como el centro del intercambio se viste de normas y proverbios, *janiw q'iwsañati, janiw micht'asiñati* (no hay que ser avaro ni ser tacaño). La práctica de la *challaqa* es resultado de la circulación de las normas y concepciones aymaras en este mundo. Estas normas regulan las maneras de hacer el mercado, no permitiendo recrear la explotación ni la opresión. Regula también la praxis de la importación y exportación de cosas en los países y nacionalidades, además elaboran la lógica de la horizontalidad de interacciones de personas.

La diversidad de cosas «tradicionales» y la fabricación industrial se desplazan en los *jisk'a qhatus* y *jach'a qhatus* (ferias modernas y tradicionales, pequeñas o grandes), la forma de hacer el *qhathu* se rige en las normas convencionales: *jan payachasisnaw alasiña* (no comprar cosas con duda), *taqi chuyma altasiña* (comprarse cosas con cariño y buen sentimiento), *taqi chuymawa alxt'asiña* (vender con un buen cariño y sentimiento), *janiw lart'añäti jaqirux* (no hay que reírse del prójimo), *janiw amparaniñati, wiñayatak jakañ q'arañawa* (no hay que robar ni engañar, sino en toda tu vida no podrás encontrar nada o serás pobre), etc. Por eso, se dice que los *qhathus* se desarrollan como resultado de la funcionalidad de las normas convencionales. Mientras estas normas son vigentes existe una praxis de la complementariedad, es decir es una práctica de la economía sin la intervención de la competencia ni monopolio.

Podría decir que no existen economías de la independencia ni dependencia o autónoma, las nacionalidades y los países ni son tampoco interdependientes. Lo cierto es que la praxis de competencia de las economías hace que las sociedades y países se conviertan en dependientes o independientes. Existe otros proverbios: *janiw jaqi masisarux uñisiñäti, juma payspaw jucha jiqxattax* (no hay que odiar al próximo, sino estás cosechando cosas para tu mal vivir), *janiw jaqi masisarux jachayañati, jan ukast jaqin jachaparuw purita* (no hay que hacer llorar al prójimo, sino llegaras a las lagrimas del prójimo). Estas frases aymaras más que proverbios son normas que rigen la economía del bien vivir.

Las normas, (toda ley) se fundan en una concepción que surge de la idea de libredeterminación y autonomía, mientras la homogeneidad de la economía es una invención en el mundo y en tanto interviene la circulación de la moneda en la praxis de la importación y exportación, es un hecho que crea dependencia y independencia. Es decir, los países y nacionalidades elaboran una lucha para evitar la fuga y captura del capital nacional. *Taqi kunas aynikiw»* (*ayni* nomás es o *ayni* nomás es todo) dice una norma aymara. Esta norma es el espíritu y base de la economía del bien vivir, y esta economía se traduce en el mundo de la diversidad de las economías, pero complementarias, que se regulan desde un orden de las normas y concepciones holísticas propias de la humanidad.

Testimonio:

12 de octubre, ¿una fecha para celebrar?

Víctor Montoya

Recuerdo que cuando era niño e indocumentado, pensaba que el 12 de octubre era el día de los americanos y que Cristóbal Colón, ese personaje de piel blanca y jubón de seda, era una especie de Indiana Jones. Pero me entró la duda cuando mis compañeros de clase empezaron a cambiarse el apellido, pues el Mamani se convirtió en Maisman, el Quispe en Quisbert y el Condori en Condorset. De modo que empecé a buscar la causa de esa extraña metamorfosis, hasta que la encontré en mis libros de texto. El Almirante de la Mar Océana, Virrey de las tierras del Nuevo Mundo, Adelantado y Gobernador, que no era de Génova ni de Portugal, pero tampoco de España, aparecía en la ilustración postrado de rodillas, la mirada tendida en el ancho cielo, como agradeciendo a Dios por seguir con vida tras una larga y fatigosa travesía. Aunque no tenía casco ni armadura, llevaba en una mano el pendón real y en la otra una espada con guarnición y gavilán. Detrás de él se veían las tres carabelas flotando entre el cielo y el mar, mientras en la costa de Guanahaní, que parecía un paraíso sin serpientes ni pecados, asomaban los indígenas de piel cobriza, torsos desnudos y miradas de pasmo y de temor.

Mi maestra, que tenía la nariz aguileña y los pómulos prominentes como las ñustas del imperio incaico, era la primera en transmitirnos la versión oficial de los vencedores. Nos explicaba que Cristóbal Colón representaba al hombre civilizado, cuya destreza física y mental lo llevó a descubrir los misterios del océano y a encontrar pueblos que vivían en el atraso y la ignorancia. Yo la creía como el feligrés le cree al cura, sin saber que en la escuela se nos enseñaba el mito del hombre blanco y que mi maestra, indígena por los cuatro costados, hablaba con la voz prestada de los hombres sedientos de sangre y de riquezas, pues lo que ella llamaba el «Día de la Raza», en realidad, era el día contra la raza, contra su propia raza , aparte de que en América, desde el Canadá hasta el Cabo de Hornos, nada volvió a ser lo mismo desde aquel fatídico 12 de octubre de 1492.

Las dos caras de la conquista

Años después, leyendo un libro de historietas, me informé que Hernán Cortés por el norte y Francisco Pizarro por el sur se lanzaron a conquistar las tierras bautizadas con el nombre de Américo Vespucio y no de Cristóbal Colón, quien murió en el olvido y sin saber que abrió las puertas de un continente desconocido, donde algunos creían haber encontrado el paraíso terrenal, como el jesuita León Pinelo, quien, en el siglo XVIII y en un trabajo de erudición, intentó demostrar que el Paraná, con el Orinoco, el Amazonas y el San Francisco eran los cuatro ríos sagrados que, según las Sagradas Escrituras, nacían del Paraíso.



La conquista fue un hecho inevitable -decía la maestra-, porque implicó la victoria de la civilización sobre la barbarie. Los hombres blancos traían consigo el adelanto: la Biblia, la pólvora, las armas de fuego, los instrumentos de navegación, la economía mercantilista, el hierro, la rueda y otros, mientras los indígenas seguían luciendo tocados de plumas en la cabeza y profesando religiones bárbaras. Pero lo que la maestra no mencionaba era el florecimiento cultural y científico de las civilizaciones precolombinas, como el hecho de que los mayas hubiesen confeccionado un calendario mucho más exacto que el de Occidente, que empleaban el sistema vigesimal en matemáticas y usaban una escritura similar a los jeroglíficos egipcios, que en el incario construyeron terrazas y canales para la producción agrícola, que practicaban la trepanación de cráneos y tenían un sistema social que respetaba la comunidad colectiva de la tierra y donde todos los miembros de la comunidad colaboraban en la construcción de obras públicas. En síntesis, la maestra no hablaba de lo que los pueblos precolombinos fueron capaces, sino sólo de lo que no fueron capaces.

Cada 12 de octubre, al celebrar el «Día de la Raza», en acto cívico el director de la escuela nos recordaba que en las naves de Cristóbal Colón y en las alforjas de los conquistadores llegó «el pluralismo político, la libertad y la protección que se prodigó a los indígenas». Pero nadie nos recordaba que en esas mismas naves llegaron enfermedades mortales, y que en esas mismas alforjas, en las cuales trajeron la Santa Inquisición, el crimen y el terror, se robaron el oro y la plata que fueron a dar en las arcas de los empresarios de Génova y Amberes, y que financió en Europa el barroco esplendor de las monarquías y el decisivo despegue del mercantilismo occidental.

Más de medio milenio de discriminación y racismo

El director nos hablaba con admiración de la gesta de Cristóbal Colón y de la fe cristiana que nos inculcaron los conquistadores, pero nadie decía una palabra sobre las depredaciones y el arrasador genocidio cometido contra los indígenas; sobre las nuevas creencias y costumbres impuestas a sangre y fuego; y, lo que es más importante, sobre la marginación social y racial de indígenas y negros en las nuevas colonias, donde los criollos se convirtieron en los amos y señores de las tierras conquistadas, con derecho a ventajas y privilegios sociales y económicos, pero también con derecho a ser la clase dirigente; una suerte de supremacía del hombre blanco que, desde el 12 de octubre de 1492, se refleja en el racismo latente que habita en el subconsciente colectivo de América, donde no pocos indígenas y negros cambian de identidad: cambian de lengua, de nombre y de vestimenta: aunque el negro vestido de seda, negro se queda, y el indígena, así tenga el título de doctor y el apellido de europeo, sigue siendo indígena hasta la médula de los huesos.

Cuando terminé la escuela, comprendí que la verdad y la mentira de una misma historia dependía de la voz que la contaba, pues cuando empecé a leer la versión de los vencidos, de los de abajo, me di cuenta que el arribo de los europeos a tierras americanas fue una gesta sangrienta y que la religión cristiana, nacida como un instrumento de lucha a favor de los oprimidos, se convirtió en un instrumento opresor durante la conquista, que el llamado «descubrimiento de Colón» implicó el exterminio de vastas civilizaciones y que el 12 de octubre no era fecha para celebrar, sino para reflexionar.

Con todo, mi maestra nos enseñó el autodesprecio, como quien enseña a diferenciar lo blanco de lo negro, porque en sus lecciones hablaba peyorativamente del indígena -quizás con más crueldad que Pizarro y Cortés, y con menos compasión que Bartolomé de Las Casas y Vitoria- y porque los conocimientos que ella nos transmitía de los libros oficiales de historia no correspondía a la versión de los vencidos, sino de los vencedores.

Desde entonces han pasado varios años, yo dejé de ser niño y ella dejó de existir. Pero lo que no puedo ya aceptar es el hecho de que se siga celebrando el 12 de octubre como el «Día de la Raza», a pesar de que nosotros, los mestizos de América, así nos veamos la cara en los espejos de Europa, no dejaremos de ser los hijos bastardos de la conquista, del despojo y la violación, como lo fueron los hijos de la Malinche en México y las hijas de Atahuallpa en el Perú.

Ahora bien, si aún nos queda un poco de sangre en la cara, tengamos el coraje de reconocer que lo único que heredamos en más de medio milenio de rapiña y colonización, es la vergüenza de ser lo que somos, esa pirámide social donde lo oscuro está en la base y lo claro en la cúspide, y donde el color de la piel y el apellido siguen siendo algunos de los factores que determinan la posición tanto social como económica del hombre americano.



En memoria de Ramón Conde:

Deceso de un gran luchador indianista

Pedro Portugal M.

«Nos toca todavía emprender el camino escabroso qhispisiñani *(descolonización). Indios y no indios debemos sumarnos a esta marcha, pero con claridad y transparencia…»*, escribía Ramón Conde en el Nº 1 de nuestro periódico Pukara. En el escabroso camino del *qhispisiñani* cayó el 21 de septiembre a las 5 de la mañana un combatiente más, nuestro hermano Ramón Conde.

Vivimos tiempos intensos en que la descolonización se perfila como posibilidad histórica en su fase culminante. Esto es producto de una lucha centenaria, iniciada con la primera resistencia inka a la usurpación española. En ese *thakhi*, camino, transitaron, derramando sangre y esfuerzos, sinnúmero de combatientes. Fruto de esa lucha es la actual situación política en la que un indio está a la cabeza del gobierno.

El desconocimiento de ese *thakhi* y el desmerecimiento a sus protagonistas, hace que quienes coyunturalmente están como responsables para profundizarlo y culminarlo, arriesguen perjudicar y fracasar en la misión que nuestra historia les ha encomendado.

El triunfalismo de los miembros del actual gobierno, producto de la victoria mayoritaria del partido MAS en las elecciones del 2005, provocó la ilusión en sus dirigentes de ser los «iniciadores» de la historia. Esa inmodestia les condujo a ignorar a quienes habían, con esfuerzo titanesco, preparado su victoria en trincheras por ellos desconocidas. Por ello ahora, un gobierno supuestamente «indígena» está repleto de operadores, teóricos y administradores que nada tienen que ver con la lucha, convicciones y compromisos descolonizadores.

Esta es una de las razones del paulatino desgaste y fracaso de la actual administración. La impostura sirve para imponerse, pero no basta para durar.

Es necesario, sin embargo, fortificar el presente proceso, pues es prolongación de nuestro *thakhi*. Ello significa cuestionar las fallas y los límites de quienes están ahora en función de gobierno. Es una fidelidad al proceso, no a sus coyunturales gerentes.



Ramón Conde, cuando intervenía en las concentraciones regulares efectuadas en la plaza Tupak Amaru de la ciudad de El Alto. Foto: María Eugenia Choque

En esta dinámica debemos tornar los ojos a la experiencia de nuestros héroes, como Tupak Katari y Zárate Willka y a la de los luchadores contemporáneos que desde el nacimiento de las primeras organizaciones políticas indias en la década de 1980, pasando por el cerco a La Paz del año 2000 y el levantamiento de la ciudad *Altu Pata* del año 2003, crearon las condiciones objetivas y de conciencia para la actual situación política que vivimos.

Tornar nuestros ojos a ellos no significa tomarlos sólo como referencia, sino contarlos también como futuros actores para consolidar el camino que transitamos.

En este sentido es valioso rememorar la importancia de Ramón Conde. Ramón, en la década de los años 1980 fue integrante del Movimiento Universitario Julián Apaza, MUJA, que en la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz defendió incluso a golpes la ideología indianista y sus símbolos. En esa época, en que los centros universitarios estaban marcados por el racismo y la exclusión de los indios, la tarea del MUJA fue pionera y estratégicamente importante, al conglomerar cerebros indios que buscaban adquirir el saber contemporáneo sin renegar de su esencia identitaria ancestral.

También en ese período, junto a Ramón Calani, Sebastián Mamani y otros, fundó el Partido Indio, PI. Conciente de que el objetivo descolonizador es la retoma de la administración política, la reconstitución de nuestro Estado y que para ello es necesaria la lucha política, Ramón Conde con el PI constituyó una experiencia que debe ser analizada e integrada por quienes en el futuro retomen la responsabilidad de lograr el poder político para nuestro pueblo.

Ramón Conde fue también fundador del Taller de Historia Oral, THOA, institución que continua aportando en el esclarecimiento teórico de nuestro *thakhi*. Con Vicente Choquetijlla fue impulsor de la Confederación de Ayllus y Markas del Qullasuyu, CONAMAQ. Junto a varios hermanos fue impulsor de la vigencia de la bandera india, de la *wiphala*, no como «complemento» de la bandera boliviana, como lo muestra la imaginería propagandística del actual gobierno, ni como elemento vergonzoso que habría que ocultar, como lo hicieron algunos supuestos «ponchos rojos» al desfilar junto al Ejército boliviano el pasado 7 de agosto en Santa Cruz; sino como bandera gloriosa de la liberación del indio y de la construcción de una nueva sociedad en el que indios y no indios compartan objetivos de justicia y fraternidad.

Ramón Conde fue también impulsor con Rufino Paxsi en la década de 1970, del festejo del *Machaq Mara*, Año Nuevo Andino. Lo hizo como símbolo de reivindicación descolonizadora, recuperando nuestra propia liturgia y desarrollando nuestro propio simbolismo, como preámbulo a la tarea de gobernar diferente y para todos.

El trabajo de Ramón lo condujo a *ayllus* alejados. Junto al caminante Andrés Jachakollo y luego con la institución ISALP recorrió vastos territorios, donde contrajo la dolencia que lo sumió en una penosa y prolongada enfermedad. Ramón Conde es hoy una referencia para quienes el compromiso con los derechos de nuestros pueblos es obligación de vida. Ramón no ha muerto en vano, pues su esfuerzo será coronado en el futuro Qullasuyu reconstituido.





Condecoración a Sonia Arancibia, la «diosa de la canción huaycheña»

El I Encuentro de Mujeres Compositoras, Intérpretes y Ejecutantes de Música de La Paz 2007, el Centro Documental de la Mujer «Adela Zamudio» del CIDEM y el Colectivo de Mujeres para el Arte invitan al acto de condecoración con la Medalla al Mérito y a la entrega de un Diploma de reconocimiento a la señora Sonia Arancibia Mendoza, primera voz del conjunto «Los Huaycheños».

El Viceministerio de Desarrollo de Culturas hará la condecoración a los 42 años de trayectoria musical y toda una vida entregada a la canción del pueblo, a la Diosa de la canción huaycheña.

Este acto tan significativo para las mujeres artistas de música será en homenaje a las mujeres de Bolivia, 11 de octubre «Día de la Mujer Boliviana», fecha de nacimiento de Adela Zamudio.

Este acto se realizará el miércoles 10 de octubre a horas 18:30 en el Museo de Etnografia y Folklore MUSEF.

Mayores informes: cidem@acelerate.com Teléfono 2490319

Ante proyecto de ley contra la discriminación

Está en circulación el anteproyecto definitivo de Ley por el respeto a las diferencias contra toda forma de discriminación, promovido por la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia. Este proyecto de Ley tiene como objetivo, de acuerdo a su artículo primero: « ...promover y garantizar que la dignidad, la libertad y la igualdad de todas las personas sean reales y efectivas prohibiendo toda forma de discriminación que obstaculizan e impiden el pleno desarrollo de las capacidades de las personas en la participación de la vida política, económica, cultural y social del país.

Esta ley especifica, las sanciones que corresponden a los sujetos y autores que discriminan como de las medidas de prevención del mismo.

Esta ley se aplicará a todas las personas naturales, autoridades, lideres sociales y de opinión pública, estantes y habitantes del territorio Boliviano, siendo su cumplimiento y aplicación obligatoria»

Para mayores informaciones: asambleapermanenteddhhbolivia@gmail.com

Critican participación de indígenas en parada militar

En septiembre de 2003, dirigentes mapuches desaprobaron ante la entonces Ministra de Defensa Nacional, Michelle Bachelet la participación de mapuches en el tradicional desfile militar. En dicha ocasión se anunció públicamente que el Ejército no volvería a repetir el desfile de mapuche en las paradas militares, situación de disgusto para organizaciones indígenas que consideran «inaceptable e impresentable que un grupo de mapuches rindan honores al mismo Ejército del Estado chileno que mató, violó y robó impunemente al pueblo que aquellos dicen representar».

Ante la ola de críticas el gobierno chileno anunció públicamente que el Ejército chileno no volvería a repetir el desfile de mapuche en las paradas militares, pero nuevamente se ha repetido esa afrenta, intentándose este año repetir ese «homenaje». A juicio de la Consejería Indígena Urbana, los mapuches que rinden homenaje a las fuerzas armadas en la Parada Militar cada 19 de septiembre «realizan actos como éste a mero título personal, ya que no representan en forma alguna el sentir de nuestros pueblos. Sólo podemos suponer que estas acciones buscan compensaciones de tipo personal, conseguir espacios de poder o recursos materiales. No es legítimo argumentar que mediante estos homenajes nuestro pueblo se hace presente en un espacio de honor de la chilenidad».

Mientras en Chile los indígenas repudian esos actos, la «moda» chilena se hace sentir en el gobierno de Evo Morales, pues en Bolivia son los «ponchos rojos» quienes reeditaron esa afrenta desfilando con el Ejército boliviano el reciente 7 de agosto en Santa Cruz.

Para más información: http://www.nodo50.org/azkintuwe/sept20_2.htm
http://www.alterinfos.org/spip.php?article1676

Encuentro de la resistencia indígena

Con el objetivo de conmemorar, recuperar y hacer presente la memoria y la vida de los pueblos originarios que desde 1492 están luchando en defensa de sus territorios, sus identidades, sus idiomas y sus recursos naturales, un colectivo de organizaciones que trabajan fundamentalmente con jóvenes, por los Derechos Humanos, por la Cultura Popular, por una articulación de las luchas de los barrios, de los Pueblos Originarios y de los campesinos, organizan el próximo jueves11 de octubre, en la rotonda del puente La Noria, puerta de entrada a la zona sur en Lomas de Zamora, República Argentina, el «Encuentro de la Resistencia Indígena». Este evento «se realizará nuevamente, será otra vez el espacio de rebeldía de las expresiones musicales, audiovisuales, plásticas y artesanales identificadas en un proyecto de articulación de todas las formas de resistencias frente al imperio del capitalismo neoliberal que hoy nos usurpa el territorio y la vida con el hambre, la desocupación, el saqueo, la contaminación y el gatillo fácil».

Para contactos: encuentrodelaresistencia@yahoo.com.ar

Aymara en internet

Voces bolivianas toma la iniciativa de abrir una página web enteramente en idioma aymara. Esta iniciativa destinada a revalorizar una importante lengua originaria, busca también demostrar que las lenguas propias son perfectamente adaptadas para desarrollarse en el mundo tecnológico contemporáneo.

Para ingresar en esa página: http://aymara.vocesbolivianas.org

Mayores informes: mrduranch@yahoo.es

Mujeres llaman a solidaridad con Bolivia

La sección boliviana de la Red de Huelga Mundial de Mujeres alerta a la ciudadanía sobre la inminencia de conflictos en el país. Según esta organización: «La pretensión de revolución, de transformación profunda, quiere ser frenada por una impotencia contra-revolucionaria, que se gesta desde la *derecha-gamonal y cínica* que no quiere una transformación a un Estado moderno, sino que se aferra de manera desesperada y hasta ridícula de los vestigios de poder que le queda para no ser sepultada, mostrando su rostro más *atroz* ya que su médula es racista…». Ante esta situación llaman a los «Organismos Internacionales que luchan por la democracia de los pueblos con equidad y justicia como la ONU, Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, Federación Internacional de Derechos Humanos de sancionar estas actitudes de pretender la violación de los Derechos Humanos», pidiendo también a estos Organismos y a toda la Red de Huelga Mundial de Mujeres en los diferentes países del mundo, su SOLIDARIDAD con nuestro pueblo».

Para mayores informes: redhuelgamund.bolivia@hotmail.com

